

# ALCAICERÍA

Boletín granadino

Núm. 22 (II Época / Año IV)

5 de julio de 2023

alcaiceria.org

## Eterno Padre Manjón

El 10 de julio se cumple el centenario de la muerte del fundador de las Escuelas del Ave María.

El V. P. Andrés Manjón nació el 30 de noviembre de 1846 en el pequeño pueblo burgalés de Sargentos de la Lora. La educación que recibió allí lo marcó de por vida. Su paso por la escuela le sirvió para crear otras en las que se hiciera lo contrario a lo que él vivió; y la educación religiosa que recibió de, entre otros, su tío el cura, párroco del pueblo, le ayudó a encontrar su vocación sacerdotal, gracias a la cual tanto bien hizo a tantos.

Tras estudiar Filosofía, Teología -tras lo que fue ordenado en 1872- y Derecho, y pasar por Burgos, Valladolid, Madrid y Santiago de Compostela, consigue la cátedra de Derecho Romano y en 1880 consigue que lo destinen a la Universidad de Granada. En 1885 fue nombrado canónigo de la Abadía del Sacromonte.

La fundación de las Escuelas del Ave María sólo se entiende con sus bajadas en burro de la Abadía a la Facultad, durante las que tuvo la revelación de impulsar una nueva forma de educación para esos niños que veía a diario en cuevas y chabolas.

Llega así el año 1889, en que tras hacerse cargo de los gastos de una maestra gitana que enseñaba como podía a varios críos del

barrio, fundó la Casa Madre en un carmen de la cuesta del Chapiz. Y ahí estuvo él, educando día a día, hasta 1923.

Para el centenario, el Patronato de la Fundación del Ave María ha recopilado el patrimonio de las escuelas y del fundador y

va a mostrarlos en una Casa Museo. Por un lado estarán sus diarios, su biblioteca y manuscritos, cartas y legajos, que quedarán a disposición de los investigadores. Por otro lado, se



expondrá una serie de obras de arte de gran valor entre las que se encuentra una copia de la Inmaculada de Alonso Cano por Ruiz de Almodóvar, un López Mezquita (podría tratarse de su primer cuadro), un Gómez Moreno o un delicado grupo escultórico que representa la huida a Egipto de la Sagrada Familia de José Risueño.

Aún no hay fecha de apertura, pero nos parece una magnífica noticia a la que sólo le pedimos lo de siempre: esperamos que la exposición sea temporal y que las obras que se expongan sean devueltas pronto a sus lugares originales. Lo contrario sería como arrancar a la Virgen de las Angustias de su camarín para llevarla a un museo: la muerte de una sociedad y de un espíritu.

ACTUALIDAD

## Abrazo rumano

Una rumana de 27 años ha sido detenida por robar a ancianos en la Costa granadina mediante la técnica del «abrazo cariñoso». La última víctima fue una señora de 93 años a la que esta inmigrante le robó una cadena y su alianza de matrimonio. Gracias a su denuncia, fue detenida por la Guardia Civil. La prensa concertada local añade que la Benemérita comprobó que «era la misma mujer que había asaltado a otras personas mayores en la localidad durante los meses de abril, mayo y junio». Pero, como no dicen que es una inmigrante rumana, no se hacen lo que es una pregunta obligada: ¿por qué no está en la cárcel o fuera de España?

\*\*\*

## Grand Prix incompleto

Para muchos de nosotros es muy difícil evocar un verano de la infancia sin que, a poco que se rasque, aparezcan Ramón García y las vaquillas en el simpático concurso del Grand Prix, que servía de entretenimiento y para conocer rincones extraordinarios de nuestra querida patria. Este verano vuelven el concurso a la televisión y uno de los ocho pueblos seleccionados para participar ha sido Alfacar. Sólo lamentamos que el concurso haya caído en la idiotez buenista de eliminar algo que vertebraba las fiestas de España de cabo a rabo, las vaquillas. Qué tiempos desdichados para nuestros niños.

\*\*\*

## Un malagueño nos descubre la feminidad

Aunque es de buena educación no discutir con los locos, la picaresca se divierte picando a los transexualistas preguntándoles *qué es una mujer*, porque sólo saben dar argumentos circulares: mujer es quien se siente mujer y tonterías así. En las últimas semanas un señor ha denunciado que en un supermercado Lidl de Málaga había sufrido *transfobia* porque, a pesar de tener una nuez del tamaño de un melón y barba de una semana, llevaba falda y una pulsera arcoíris,

por lo que debieron entender que es una mujer. Descubriéndonos, al fin, que esos son los atributos propios de lo femenino. Al menos en su mente desquiciada y perversa.

\*\*\*

## Machetes en Granada

El pasado fin de semana un joven de 32 años sufrió una agresión con machete a la salida de una discoteca en la zona de Gran Capitán, al intentar defender a una chica a la que estaban atacando. Acabó con la mano colgando y fue trasladado de urgencia al Hospital Virgen del Rocío de Sevilla. La prensa concertada local, siempre tan miserable con los buenos y tan bondadosa con los malos, ha deslizado en algunos titulares que el joven sufrió el corte en «una pelea» y ocultan datos que pudieran identificar al animal que cometió el intento de robo y la agresión. El simple hecho de referirse a ese machetazo rastrero y cobarde como «pelea» debería bastar para que esos plumillas despreciables, porque han sido varios, se encuentren al día siguiente en la calle y no vuelvan a encontrar trabajo en un periódico en sus despreciables vidas. En cuanto a la descripción del salvaje, nada dicen. Pero para qué vamos a engañarnos: ¿cuántos españoles van con un machete por la calle?

\*\*\*

## Un tontopollas

Manuel Pezzi es un malagueño que durante años parasitado en el Congreso y el Senado por la circunscripción de Granada y ahora da clases en la UGR y preside el PSOE de la Junta de Andalucía. Hay dos hitos en su extensa obra política: cuando en 2015 interrumpió a Rajoy en el Congreso agitando un trapo verdiblanco, ese remedo almohade inventado por el moro Ahmed Infante; y cuando el año pasado llamó *tontopollas* a Feijóo, chicle que ha ido estirando para hacer gala de una supuesta gracia granadina (adoptada). Ahora ha promovido un *Manifiesto de veteranos militantes del PSOE de Andalucía* contra «la deshumanización y satanización» de Pedro Sánchez, que es quien los coloca y les paga el sueldo. «No es Sánchez, somos nosotros», subtítulan. ¡En efecto! No es Sánchez, es el partido más criminal, corrupto y ladrón de nuestra historia. No es Sánchez, son todos.

## ACTUALIDAD

**Sobredosis**

La Junta de Andalucía evalúa estos días si iniciar en otoño una nueva campaña de inoculación de la terapia génica experimental conocida como «vacuna Covid». Los datos de contagios son ya del todo irrelevantes, lo que debería hacer sospechar a las campanudas «autoridades sanitarias» que todo *aquello* no fue más que una psicosis colectiva inflada por el injustificable y desproporcionado número de pruebas de autodiagnóstico ante un virus que mata menos que la gripe. También podrían sospechar sobre los nuevos contagios -o *positivos*- de los últimos meses, que son ya necesariamente recontagios, y su relación con la inoculación de la «vacuna Covid». Como la Junta de Andalucía fue una de las autonomías que persiguió con más saña a los que no quisieron pasar por el aro del pánico inducido y no se inocularon potingues experimentales, su tasa de vacunación es altísima. Pero, en lugar de sospechar y analizar los datos, los políticos con bata blanca deciden que ante un vacunado que da positivo cada dos por tres lo que hay que hacer ¡volver a vacunar! Cuatro dosis, cinco dosis, seis dosis... ¿Cuántos no vacunados tienen contagios recurrentes? ¿Cuántos tienen esa enfermedad laboral (funcionarial) llamada con cursilería *long covid*? Ellos no sospechan o no quieren sospechar, pero nosotros sí sospechamos que aquí hay algo más. Quizá, que compraron demasiadas dosis y hay que darles salida. Quizá, que el Covid se ha convertido en un magnífico negocio. Quizá, en fin, que siguen como pollos sin cabeza.

Las decisiones de los políticos tienen consecuencias y los cargos públicos tienen la obligación moral de actuar en beneficio del pueblo administrado, sin tomar decisiones a la ligera, inconscientes o por intereses espurios. Tiene que ser ejemplar, porque una parte considerable del pueblo lo considerará paradigma de valores. Si la casta política, por ejemplo, defiende el asesinato, la prensa concertada repetirá el mensaje hasta que cale en el pueblo. Da miedo.

## ELECCIONES

**Paracaidistas (II)**

No estamos nosotros para dar lecciones de Derecho Constitucional y lejos está de nuestro ánimo hacer una defensa cipaya de la Carta Otorgada del 78, pero, como ya advertíamos en el anterior número, se está difundiendo la especie de que los partidos políticos nacionales pierden legitimidad al presentar en sus listas al Congreso por la circunscripción de Granada a candidatos provenientes de otras provincias españolas. Denuncian, henchidos de localismo, que el PSOE ha puesto a la egabrense Carmen Calvo, VOX al madrileño (*Coco*) González-Robatto y SUMAR a la gaditana Martina Velarde.

Se quejan los chovinistas con anteojeras de la supuesta burla, pues entienden que los diputados están para defender la provincia en la que han sido elegidos y, si el cabeza de lista no es granadino, ¿cómo va a defender Granada en «la sede de la soberanía nacional»? Ven los exitosos chantajes de los partidos separatistas y sienten envidia; nada les gustaría más que votar a un Partido Nacionalista Granadino o a una Esquerra Republicana de Granada. Pues no hace falta imaginar tanto: ya tenemos nuestro Junts per Granada. Aquí hemos defendido esa candidatura frente al silencio mediático que la rodeó en las pasadas elecciones a pesar de tener más votos que Ciudadanos. Pero lo que no vamos a defender es que se pretenda que los diputados están en el Congreso para defender el terruño y presionar a favor de una provincia.

Quienes critican que los partidos presenten como candidatos en Granada a gente de otras provincias lo que hacen es confundir las reglas de su propio juego, que dictan que un diputado *por* (no *de*) Lérida representa tanto a un coruñés como a un gaditano; y un diputado *por* Granada no está para darle voz a la provincia en el Congreso, o no está para darle voz sólo a ésta, sino que tiene que representar y defender con el mismo ímpetu a Tenerife, Vizcaya y Menorca. Ya sabemos que los usos y costumbres de la política son otros y que se dan dos tipos de perversiones sobre la perversión misma, porque los diputados pastan en el Congreso subyugados por el mandato imperativo del dueño de la banda y algunos creen representar sólo a las tres o cuatro provincias españolas en las que se presentan, pero agradeceríamos que al menos se nos presentaran con la cara ascada y fingiendo, aunque sea un poco, que entienden las normas del juego al que nos hacen jugar.

TESELAS ROMÁNTICAS

## Cartas de Rusiñol (II)

*Por Santiago Rusiñol (La Vanguardia Española, 1895-1896). Continúa la segunda entrega, publicada el 18 de noviembre de 1895, que trata del Generalife.*

[...] En primer término, una taza de mármol, estriada como una concha y rodeada de macetas mirándose reflejadas; a cada lado dos columnitas mates y amarillentas como cuello de mujer; con sus tenues capitales sosteniendo tres arcos en sus débiles espaldas; a un lado un muro oculto detrás de laureles y naranjos; al opuesto una larga y diminuta galería de un blanco de reflejos de oro arqueándose hacia el fondo; en el centro un canal tranquilo como una fuente y alegre como un riachuelo, escurriéndose callado y asomándose a sus aguas hasta besarlas y sentir la frescura en sus hojas y corolas, todo un campo de flores; rosas de otoño de un carmín tornasolado, crisantemas despeinadas, revolcándose y desperezándose por el suelo, geranios como puntos encendidos, claveles desbordando sobre un lecho de verdura, y en el fondo, cerrando este jardín sin igual, cinco arcos, seguidos de otros arcos, calados con primores de ornamentación geométrica y arabescos como blondas, y todo ello pequeño como un claustro bizantino, recogido, callado como un secreto, suave de colores como un traje de virgen primitiva, melancólico como un canto oriental, con luz velada de patio y esplendores de aire libre, y hecho a propósito para hablarse al oído, acompañada la voz por arrullo delicioso.

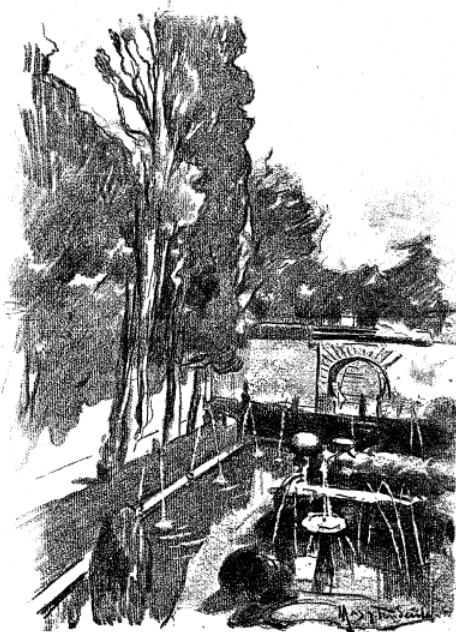
Desde allí se entra a las habitaciones, blancas de ese blanco exclusivo y soberano de Granada; de ese blanco de estuque con huellas de oro y colores, que el tiempo ha borrado lentamente no dejando más que señales, con exquisito cuidado, de ese blanco que apenas da sombra a sus relieves; de ese blanco suave al tacto como mármol sin frío y a los ojos como plumas de cisne; color sin color vestido de medias tintas, y

empañado solamente del aliento de los años, sin manchas en su piel immaculada. Sin duda aquellas salas en su época de esplendor, no podían hallarlas más que descalzos pies de mujer, eran escritas para ojos femeninos, y sus finísimos bordados «semejantes a las flores del jardín» parecían dictados por su propia fantasía; son arte hembra con todos sus caprichos momentáneos y deliciosos encantos y todas las sutilezas de un débil refinamiento.

Desde el fondo de estas salas, detrás de las celosías, veíase allí lo que hoy pueden ver, los ojos, con los balcones abiertos. La sierra de Elvira, rosada y en forma de cono, guardando los restos de Hiberis; la inmensa vega de granada, famosa en todo el mundo, con manchas blancas que son pueblos, con tintas verdes que son bosques de laureles, con notas coloridas que son flores, y con puntos cenicientos alineados que son montañas de olivos. El Genil, escurriéndose en su curso dichoso entre cipreses, indeciso en su curso y enroscándose

coquetamente para mayor hermosura; el Darro, bajando a reunirse para juntos seguir la misma poética vía; Granada entera, vista en plano de relieve y encaramándose por el cerro, con sus tejados cenicientos, sus pequeños campanarios brotando de entre el montón de viviendas, apiñada en la llanura y esparcida en el barrio moro, acurrucadas las casas a la sombra de los cármenes. Más cerca, el Sacro Monte, con sus blancas madrigueras abiertas en el terruño, rodeadas de pitas y defendidas por espesuras de chumberas. Más cerca aún, la inolvidable

y única silueta de la Alhambra, pisada por el palacio de Carlos V, derruido en su infancia, con sus torres rojizas asomando al precipicio, sus tejas de cerámica bruñida, sus patios entrevistados entre el misterio de los muros, sus ventanas pequeñas como ojos del edificio, abiertos en anchos y desolados paredones, mirando a sus pies el siniestro barranco de la cuesta de los muertos; y entre el valle y el balcón, un bosque encaramándose hasta besar los muros del alcázar soberano, y un cielo extendido con toda la inmensidad de su amplia bóveda, sirviendo de cortina azul, o de escenario a las nubes. [continúa]



Un patio del Generalife